

Migración en el sistema Meso-Norteamericano

Introducción

Jorge A. Schiavon*

El objetivo central de este dossier es analizar el fenómeno migratorio en el sistema Meso-Norteamericano de manera integral e interdisciplinar. Este sistema incluye a Canadá, Estados Unidos y México (en América del Norte), Belice, El Salvador, Guatemala y Honduras (en América Central), y Cuba, Haití, Puerto Rico, República Dominicana y Jamaica (en el Caribe). Para ello, se convocó a algunos de los mayores expertos académicos en la región sobre el tema, quienes estudian integralmente la migración en este sistema, con énfasis en México como espacio central donde ocurren los cinco componentes de la migración, a saber, emigración, inmigración, tránsito, retorno y refugio.

El dossier está integrado por cinco artículos, cada uno escrito por el experto en cada uno de estos componentes, aunados al análisis metodológico y de política migratoria en la región. Así, se busca profundizar en el entendimiento de la migración en el sistema migratorio Meso-Norteamericano, en aspectos particulares como la evolución y cambios en las políticas migratorias, la integración de un sistema migratorio, la emigración, la inmigración, la migración en tránsito y retorno, así como la integración de las personas migrantes en las comunidades de destino y retorno.

El primer artículo, escrito por Jorge A. Schiavon, busca responder la pregunta: ¿cómo se debe estudiar el fenómeno migratorio en el sistema Meso-Norteamericano? El autor argumenta que es posible analizar este fenómeno proponiendo cinco estrategias que permiten entenderlo de manera integral. Primero, propone desagregar el estudio de la migración en los cinco componentes internacionales que lo integran: emigración, inmigración, tránsito, retorno y

** Profesor-Investigador en la División de Estudios Internacionales (DEI), Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).
jorge.schiavon@cide.edu; <https://orcid.org/0000-0001-6962-088X>

refugio. Segundo, establece que es fundamental examinarlo regionalmente, como un sistema migratorio, donde todas sus partes se encuentran íntimamente relacionadas entre ellas y se impactan unas a otras. Tercero, argumenta que debe estudiarse multi-causalmente y que las variables explicativas pueden ordenarse en dos categorías: “push” y “pull” (empuje y jale). Posteriormente, es posible desagregar estas categorías en los diferentes tipos de variables causales: políticas, económicas, de seguridad, medio ambiente, sociales, entre otras. Cuarto, recomienda analizar la migración racionalmente, estudiándola como un fenómeno y no como un problema (el cual podría solucionarse), proponiendo acciones para manejarlo, administrarlo y conducirlo de manera más ordenada, segura y regular, respetando además los derechos humanos de las personas migrantes. Finalmente, propone que la evaluación de las políticas migratorias se haga identificando si se siguen las “5-Cs” de las buenas políticas en la materia: coherencia, consistencia, corresponsabilidad, coordinación y cooperación.

Nuty Cárdenas es la autora del segundo artículo, el cual analiza los cambios y continuidades en la política migratoria de Estados Unidos bajo el gobierno de Donald Trump. En particular, estudia las diversas dimensiones de esta política, incluyendo la migración temporal y permanente, así como la seguridad fronteriza y las políticas al interior del territorio estadounidense. Hace un énfasis especial en el impacto de estas políticas en los migrantes provenientes del sistema Meso-Norteamericano. La autora argumenta que los cambios más importantes durante la administración Trump tuvieron lugar en su discurso antiinmigrante, el cual estuvo acompañado de múltiples órdenes ejecutivas y cambios administrativos cuyo objetivo era elevar los costos para los migrantes y sus familias, buscando desincentivar su proyecto migratorio, tanto de inmigración, estadía o reunificación familiar, especialmente para migrantes no blancos. Asimismo, sostiene que, en el tema de seguridad fronteriza y asilo, la administración Trump trasladó a México una parte sustantiva de los costos de control de los flujos migratorios, así como el ubicar en territorio mexicano a los solicitantes de asilo mientras llevaban su proceso judicial en Estados Unidos.

El tercer artículo, elaborado por Jorge Durand, estudia el sistema migratorio Meso-Norteamericano a profundidad. El autor sostiene que México y Centroamérica son la principal

fuelle de mano extranjera en Estados Unidos y Canadá, tanto en términos regulares como irregulares, así como de manera temporal y permanente, integrando un sistema migratorio con características muy similares. Sin embargo, argumenta que los procesos históricos en la integración a este sistema son diferentes para los países de la región. En el caso de México, su integración al sistema se explica por la vecindad, el reclutamiento y la articulación de oferta y demanda de mano de obra, la cual ocurre desde finales del siglo XIX. Para el caso de América Central, el principal detonador fue la violencia interna desde la década de 1970. De acuerdo con sus diferentes modalidades (política, armada, social y sistémica), Durand establece que se conformaron diversos tipos de migrantes: exiliados, refugiados, migrantes económicos, forzados y desarraigados. Siendo así, el artículo analiza las principales causas de la emigración en este sistema Meso-Norteamericano, proponiendo que las causas estructurales actuales más relevantes son la violencia sistémica, la pobreza neoliberal y la impunidad institucional.

En seguida, en el cuarto artículo, Mónica Jacobo estudia la migración de retorno a México desde Estados Unidos, analizando en particular los principales cambios, perfiles y nuevos desafíos en el siglo XXI. La autora argumenta que, tras varias décadas de emigración sostenida, los flujos de México a Estados Unidos cambiaron radicalmente en la década del 2000, cuando la emigración de mexicanos cayó sustantivamente, mientras que el retorno a México se incrementó de forma inédita. Ante ello, el artículo analiza las principales tendencias y cambios en el perfil de los retornados durante las últimas dos décadas, sosteniendo que esto es necesario para estudiar cuáles son los desafíos en los procesos de integración y reintegración que el gobierno mexicano debe resolver derivados de estos cambios. En particular, enfatiza su análisis en el surgimiento y creciente importancia de los jóvenes de la llamada generación 1.5, así como de los niños, niñas y adolescentes México-americanos dentro de los flujos actuales de retorno. La autora concluye diciendo que estas poblaciones son evidencia de cómo se ha transformado el sistema migratorio, para lo cual es necesario ejecutar acciones, programas de apoyo y una gestión migratoria compartida entre Estados Unidos y México.

Finalmente, el quinto y último artículo, escrito por Elena Sánchez-Montijano, evalúa el modelo de integración de migrantes en México. La autora sostiene que México se ha

caracterizado por tener altos niveles de población emigrante, así como en tránsito y de retorno. Sin embargo, establece que, actualmente, es necesario sumar a éstos la inmigración que se queda y asienta en el país. Argumenta que, aun ante su creciente relevancia, la integración de personas en México se ha estudiado poco, siendo su gestión poco eficaz. Por ello, su artículo analiza el modelo de integración existente en México, con base en la política migratoria y la situación de las personas migrantes. En el estudio usa datos primarios (entrevistas a profundidad) y secundarios (revisión de legislación y literatura). La autora concluye que actualmente coexisten dos modelos de integración: 1) el establecido normativamente con características inclusivas y multiculturales; y, 2) el que se aplica en la realidad a las personas migrantes, el cual es excluyente y además hace diferencias importantes entre los inmigrantes y los nacionales retornados.

En suma, mediante un análisis integral y multidisciplinar de los diversos componentes del fenómeno migratorio (emigración, inmigración, tránsito, retorno, refugio e integración de inmigrantes) en el sistema Meso-Norteamericano, este dossier estudia a profundidad la realidad migratoria actual en este sistema, así como las políticas migratorias y la forma de evaluar el fenómeno. Este estudio sistemático permite tener una comprensión y entendimiento más cabal de la migración en el sistema Meso-Norteamericano, permitiendo no sólo el avance de la investigación académica, sino también facilitando que el conocimiento generado sea útil, relevante y pertinente para mejorar las políticas migratorias en el sistema y a nivel global en beneficio de las personas migrantes y de los nacionales de los países de origen, tránsito, destino y retorno.